

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LA FALTA DE CONSISTENCIA DEL "INPUT" GRAMATICAL PARA EL ESPAÑOL NO NATIVO: LO QUE OCURRIÓ Y LO QUE OCURRÍA

Marta Baralo

Universidad Antonio de Nebrija

En este trabajo nos proponemos reflexionar, desde una perspectiva didáctica, las características del input que ofrecen los medios de comunicación y su relación con las reglas de uso de la gramática y con ciertas hipótesis cognitivas de los aprendientes de español como lengua extranjera (E/LE).

Intentaremos responder a una serie de cuestiones psicolingüísticas y didácticas interrelacionadas con la calidad del “input”, la influencia de éste en la construcción o inferencias de ciertas reglas gramaticales, intuitivas e implícitas y el papel de los medios de comunicación como muestras reales de lengua. Para ello nos centraremos en el aprendizaje de un aspecto periférico e idiosincrásico de la gramática del verbo español en el que confluyen el tiempo y el aspecto: la oposición de las dos formas simples del pasado de indicativo: el imperfecto y el indefinido. El marco teórico de este estudio se sitúa en una interfaz de las teorías de adquisición de LE y en particular en las teorías del “input”, de la descripción gramatical de los usos de estos tiempos verbales del español y de la metodología de enseñanza de E/LE. A cada uno de estos componentes le corresponden los siguientes apartados: 1. Papel del “input” en la adquisición de la gramática de E/LE; 2. Descripción gramatical y funcional del imperfecto y del indefinido y 3. Aspectos didácticos del proceso de enseñanza-aprendizaje. Concluiremos con algunas implicaciones didácticas en el ámbito de la lingüística aplicada a E/LE, con el propósito de ayudar a aprender esta parcela de la gramática española a los hablantes no nativos.

1. Papel del “input” en la adquisición de la gramática de E/LE

Existen dos requerimientos esenciales para el aprendizaje de una lengua: el *input* y el *output*.¹ En relación con estos dos procesos existen varias preguntas claves en la

¹ Utilizaremos “input” en vez de “aducto” o “muestras de lengua” o “datos de entrada”, así como “output”, en vez de “datos de salida” o “producción” o “respuesta interpretativa o expresiva”, por su claridad semántica, aunque se trate de anglicismos.

investigación de la última década, sobre qué tipo de lengua está de verdad disponible para que pueda ser aprendida por el no nativo; cuál es el papel del uso de la lengua (*output*); qué tipo de información lingüística necesita el aprendiente para construir la gramática de su lengua nueva y qué tiene que hacer con la información en situaciones de uso de la lengua.

El conocido problema de Platón, con respecto a la adquisición de la lengua materna, está relacionado con la pobreza o la indeterminación de los datos del *input* a los que está expuesto el niño y a su capacidad de procesarlos; esto es, cómo los niños adquieren un sistema complejo de abstracciones si la información del *input* no le proporciona una información evidente sobre esas abstracciones y si el niño no tiene necesidad de recibir instrucciones ni correcciones gramaticales (evidencia negativa). La respuesta innatista es que el niño está dotado genéticamente con una capacidad para el lenguaje, llamada Gramática universal (GU) que lo guía en la construcción de una gramática posible según los datos a los que está expuesto.

Por el contrario, la respuesta interaccionista y ambientalista reclama que estos procesos comprensión e interpretación de significados (*input*) y de producción (*output*), imprescindibles para que se produzca la adquisición, tienen lugar en un contexto que condiciona de diferentes maneras y que proporciona el “alimento” para que se produzca la apropiación de la lengua nueva².

El *input* proporciona tres tipos de evidencia: evidencia positiva, que es la única disponible para el niño, evidencia negativa y evidencia negativa indirecta.

La evidencia positiva se refiere al *input* y básicamente es el conjunto de enunciados bien formados a los que está expuesto el aprendiente. Se trata de los modelos de lengua en los que se basa la instrucción, sean orales o escritos. Es el medio más directo que tiene disponible, a partir del cual construye sus hipótesis lingüísticas, de forma implícita o intuitiva. Con respecto a las muestras de lengua de los medios de comunicación, que ofrecen *input* al hablante no nativo, deberían reunir algunas características esenciales para que funcionen de verdad con éxito. De ahí que, las

² Estas dos posiciones se conocen como *nature vs. nurture*, pero aquí no entraremos en esta discusión. Para un panorama actual de las investigaciones se puede consultar Doughty y Long, 2003.

muestras de los medios, tratadas por el profesor y adecuadas al nivel, pueden ser auténticas o modificadas (simplificadas o elaboradas) con propósitos didácticos.

La evidencia negativa es la corrección que se hace al hablante con respecto a una frase incorrecta. Puede tener la forma de información explícita, preactiva (antes de que se cometa el error en clase) o reactiva. Otras veces puede tratarse de información no evidente, lo que constituye la evidencia negativa implícita. Es el caso de la ausencia de corrección directa, pero de la ayuda del experto mediante las recuperaciones, las reformulaciones o las preguntas sobre el contenido.

El *output* es el otro componente esencial del proceso. Según diversos estudios (Gass, 1997), la producción comprensiva es lo que permite moverse a los aprendientes de un uso al principio semántico-pragmático de la lengua meta hacia un uso más gramatical, es decir, a proyectar estructuras morfosintácticas sobre las producciones. Además, la producción es el medio para construir las rutinas, esto es, automatizar las estructuras, ya que lo que está automatizado requiere un esfuerzo mínimo para su activación.

El tratamiento del *input* no ha dejado de ser importante en los estudios de adquisición de lenguas extranjeras, pero ha recibido diferentes funciones en diferentes tipos de estudio. A ellos dedicaremos unas líneas ya que las reflexiones que aquí presentamos implican a los medios de comunicación como datos auténticos no manipulados para los que aprenden E/LE.

Para las corrientes metodológicas ligadas a la Hipótesis del *input* ($i + 1$) de Krashen, así como para los investigadores en el Procesamiento del *Input* (Atención a la forma, Concienciación gramatical), es de crucial importancia la elaboración y/o adaptación de las muestras de lenguas para facilitar la construcción de hipótesis gramaticales certeras.

Sin embargo, para los modelos interaccionistas es la negociación del significado mediante la interacción entre hablante nativo y no nativo, o no nativo y no nativo, la que produce y facilita la adquisición de la lengua meta.

Los estudios sobre las relaciones entre el habla modificada (al estilo de la lengua maternal) y la adquisición de segundas lenguas, con el propósito de facilitar la comprensión de las muestras de lenguas (Parker y Chaudron, 1987) han demostrado que

existe una mayor correlación entre la comprensión de un texto elaborado y las medidas de lectura independiente que entre éstas y la comprensión de un texto simplificado³.

En la historia más reciente de los estudios del papel del *input* en el aprendizaje de LE, algunos investigadores (Gass, 1997) han destacado el papel de la atención selectiva en el aprendizaje y se han llevado a cabo varios diseños didácticos para potenciar esa atención, como el procesamiento del *input* con atención a la forma⁴ (Ortega, 2001) y la interacción como negociación del significado.

2. Descripción gramatical y funcional del imperfecto y del indefinido

El tiempo verbal es una categoría gramatical déictica, mediante la que se expresa la orientación de una situación, sea con respecto a punto central (el origen), sea con respecto a una referencia secundaria que, a su vez, está directa o indirectamente orientada con respecto al origen. Las formas verbales que nos ocupan indican anterioridad en relación al momento de la enunciación.

El pretérito indefinido (GRAE, 1943), llamado simplemente “pretérito” por Bello (1847), por su carácter absoluto⁵, expresa un punto de referencia, una situación anterior al origen

El pretérito imperfecto, llamado “co-pretérito” por Bello, en su significado temporal básico, es un tiempo relativo que expresa una situación simultánea (relación temporal) a un punto anterior al origen (punto de referencia)⁶.

Algunos autores han considerado la diferencia entre estas dos formas como una diferencia aspectual, asignado el carácter perfectivo al indefinido y el aspecto imperfectivo, no terminativo o durativo, al imperfecto. Sin embargo, siguiendo a Rojo y Veiga (en Bosque y Demonte: p.2907, 2001), podemos ver que esta dicotomía aspectual no resulta adecuada para explicar la aparición del imperfecto en ejemplos como:

³ Se considera que hay mayor cantidad de detalles semánticos disponibles en un texto elaborado, que permite a los aprendientes hacer inferencias desde el texto. Los textos simplificados, por el contrario, no proporcionarían esta riqueza de detalles semánticos.

⁴ Intervención pedagógica que busca dirigir la atención del que aprende hacia la integración de forma y contenido durante el procesamiento de material lingüístico nuevo.

⁵ “pretérito perfecto absoluto” (Gili Gaya, 1943) y “pretérito perfecto simple” (*Esbozo*, 1973).

⁶ Para el seguimiento de este punto asumimos la descripción de Rojo y Veiga (en Bosque y Demonte, 44.3 y 44.4, 2001)

- (1)
 - a. Poco más tarde la bomba *hacía explosión*.
 - b. En 1824, en el pueblecito austríaco de Ansfelden, *nacía* Anton Brukner.
 - c. Tras dos minutos de descuento, el partido *terminaba* con el resultado inicial.

Es innecesario intentar explicar estos ejemplos como excepciones en las que se borra el valor aspectual del imperfecto. Si se compara a. con “Poco más tarde *observaron* horrorizados que la bomba *hacía* explosión”, es evidente la relación temporal de “co-pretérito” expresada por el imperfecto de la subordinada, con respecto al dominante pasado del indefinido, constituido en punto de referencia. En opinión de estos autores, un enunciado como a. tiene esa misma interpretación exclusivamente temporal, sin caracterizaciones aspectuales, con la única particularidad de que está ausente el verbo dominante en “pretérito”, del cual dependa la forma *hacía*.

En los casos de (2):

- (2)
 - a. Aquí *estuvo* la estación de autobuses.
 - b. Aquí *estaba* la estación de autobuses.

El valor de simultaneidad unido a la *aktionsart* durativa del verbo “estar” condiciona en (2)b. un resultado aspectualmente imperfectivo. Esta simultaneidad primaria, que las formas del imperfecto, “co-pretérito”, comparten con las de presente, es la responsable de que muchos autores señalen que se comporte como “presente del pasado”, de que refiera procesos de larga duración, de inicio y final que no interesa precisar, o periodos pasados en que ha tenido lugar la reiteración de una acción determinada, así como que sea normal su uso en la narración para presentar acciones secundarias o de fondo, frente a las que desarrollan (hacen avanzar) los hechos narrados en pretérito⁷.

El tema que nos ocupa aquí intenta estudiar y reflexionar sobre las propiedades del *input* que ofrecen los medios de comunicación a los aprendientes de español/LE y las reglas de la gramática que ellos construyen. Un tema candente en los programas de español/LE es el de la dificultad que ofrece la oposición *lo que ocurrió/ lo que ocurría*, tanto a alumnos como a profesores. La selección de una u otra forma en la información

⁷ Los mismos autores concluyen, tras un minucioso análisis teórico, que no hay coincidencia temporal ni oposición directa entre los significados gramaticales expresados por *canté/cantaba*, lo que no permite postular la existencia de una oposición funcional de base aspectual en este caso. Coinciden con Coseriu en que los diversos matices aspectuales señalables en las formas del tipo *canté/cantaba* en las lenguas romances son efectos secundarios de las distinciones temporales.

y en la crónica periodística varía según se trate de periódicos escritos o de telediarios. Los textos de los informativos de la televisión son también textos escritos y leídos expresivamente para ser oídos con apoyo de imágenes; ofrecen peculiaridades con respecto a los textos escritos para ser leídos por los destinatarios de la información, sin los intermediarios del locutor y de la secuencia de imágenes reales proyectadas. Y una de esas peculiaridades se formaliza con el uso de la oposición *lo que ocurrió/ lo que ocurría* de manera diferente.

Analizaremos el uso del llamado “imperfecto periodístico” porque ofrece muestras de lengua aparentemente contradictorias con las reglas de las conceptualizaciones gramaticales que se ofrecen en los cursos y en los manuales de E/LE. De ahí que hayamos situado nuestro trabajo en el ámbito de la lingüística aplicada al aprendizaje de lenguas extranjeras.

Las muestras presentadas como ejemplos han sido seleccionadas de forma totalmente aleatoria, de entre varios telediarios grabados durante una semana del mes de agosto:

- (3) Telediario 2 (RTVE, sábado 16/8/2003)
Tema: Incendio de Las Hurdes
*... Los alcaldes de la zona solicitan ayudas para reforestación con especies autóctonas. Este desastre del norte de Cáceres se une al que hace menos de dos semanas **asolaba**, entre otras, la zona cacereña que limita con Portugal, en Valencia de Alcántara, donde también ardieron más del 10.000Has⁸.*

La secuencia de acontecimientos que se narran sería la misma que si el periodista hubiera dicho

*hace menos de dos semanas **asoló***. En ambos casos entendemos que hace menos de dos semanas ardieron más del 10.000 Has. en la zona de Cáceres que limita con Portugal y que ahora se produce otro desastre ecológico con el nuevo incendio. Interpretamos el imperfecto *asolaba* como co-pretérito de *ardieron*, esto es, como un “presente del pasado”.

Mucho más complejo es el caso del relato de (4) con respecto al uso de la oposición *lo que ocurrió/ lo que ocurría*:

- (4) Idem Telediario 2 (RTVE, sábado 16/8/2003)
Tema: Accidente en la Refinería de petróleo de Puerto Llano, Ciudad Real

⁸ El subrayado es nuestro.

Redactora: -...*En la Refinería de Puerto Llano se empiezan a investigar ya las causas del accidente que el pasado jueves provocó la explosión de varios tanques de combustible. El fuego quedaba extinguido a primera hora de hoy, aunque se mantienen en la zona varios retenes de bomberos. Han sido más de 48 horas luchando contra las bolas de fuego y columnas de humo que despedían siete tanques de la Refinería de Repsol. El último tanque, el mayor de todos..., comenzaba a apagarse a primera hora de la mañana. En su extensión habían trabajado durante toda la noche y la madrugada cientos de bomberos y expertos venidos de diferentes puntos de toda la geografía española.*

Técnico de Repsol: - *Está totalmente controlado, no hay peligro. Hay espuma y eso... pero está totalmente controlado.*

Redactora: -*Hacia las 10.45h quedaba finalmente controlado el incendio. El fuego había consumido buena parte del combustible que almacenaba el tanque. Después sólo hubo que limpiarlo con espuma. En la zona han quedado ahora retenes de bomberos, pero la situación está controlada.*

Bombero: - *La gente puede estar tranquila. [...]*

Redactora: - *Esta tarde era enterrado en la localidad de Abenójar uno de los trabajadores fallecidos tras el accidente. En Gijón y Tarragona recibieron sepultura, también esta tarde, otros dos operarios que murieron por las heridas sufridas en Puerto Llano.*

Los referentes temporales están claramente marcados; la redactora indica en presente la noticia nueva de que *se empiezan a investigar las causas del incendio*. Ese hecho ocurrió en el pasado, hace algunos días, *el pasado jueves provocó la explosión*. A continuación aparece otro marcador temporal que sitúa el relato de *lo que ocurría/ ocurrió* en un periodo de tiempo del día al que corresponden los hechos que se relatan y que coinciden con el mismo día del telediario: *desde la primera hora de la mañana de hoy hasta las 10.45hs*. Para referirse a ese periodo de tiempo, la presentadora introduce formas de imperfecto, aunque no haya signos evidentes de un significado de “copretérito”, ya que nos faltan los verbos que indiquen los acontecimientos ocurridos en el pasado: *quedaba extinguido / despedían / comenzaba a apagarse / quedaba finalmente controlado*.

¿Qué diferencias de significado se hubieran producido, en la secuencia de los acontecimientos, si el relato se hubiera hecho en pretérito (indefinido)? El texto hubiera sido así:

(5) El fuego **quedó extinguido** a primera hora de hoy, aunque se mantienen en la zona varios retenes de bomberos. Han sido más de 48 horas luchando contra las bolas de fuego y columnas de humo que despedían siete tanques de la Refinería de Repsol. El último tanque, el mayor de todos..., **comenzó a apagarse** a primera hora de la mañana. En su extensión habían trabajado durante toda la noche y la madrugada cientos de bomberos y expertos venidos de diferentes puntos de toda la geografía española...Hacia las 10.45h **quedó finalmente controlado** el incendio.

De la misma manera que hemos observado en los ejemplos de (1) y de (3), la secuencia de acontecimientos no varía, es igual según el relato de (4) que de (5). Más bien parece que el cambio entre imperfecto e indefinido corresponde a diferentes enfoques temporales, compatibles con la secuencia real de los hechos. Si hubiera dicho que “ los bomberos y los técnicos **observaron** que el fuego **quedaba extinguido** a primera hora de hoy” no habríamos tenido ninguna dificultad en interpretar el valor de co-pretérito de “quedaba” con respecto al pretérito “observaron”.

Según mi interpretación del valor funcional del imperfecto en este texto, el redactor pretende presentar la noticia como si estuviera sucediendo, al mismo tiempo que muestran las imágenes de lo sucedido. De esa manera, el relato se actualiza, se hace más directo ante el espectador del telediario y así puede despertar mayor interés en el espectador. Es como si el imperfecto lo “metiera en el escenario de los hechos” al expresar la simultaneidad con lo que ha sucedido.

Sin embargo, en el último párrafo del texto (5) el uso de ambos tiempos es realmente caprichoso y constituye, desde mi punto de vista, un *input* indeterminado, confuso y poco consistente para un aprendiente de E/LE. Refiriéndose a los entierros de las víctimas del accidente de Repsol, el periodista utiliza el marcador temporal “esta tarde” con un verbo en imperfecto “era enterrado” y unido a él, mediante una simple coordinación, repite el mismo marcador temporal con un verbo en pretérito indefinido “recibieron sepultura”.

(6) *Esta tarde era enterrado en la localidad de Abenójar uno de los trabajadores fallecidos tras el accidente. En Gijón y Tarragona recibieron sepultura, también esta tarde, otros dos operarios que murieron por las heridas sufridas en Puerto Llano.*

Si recurrimos al mismo artilugio metodológico de los casos anteriores y agregamos un verbo en pasado absoluto del tipo de “los vecinos de la localidad **observaron** que esta tarde **era enterrado** uno de los trabajadores”... el resultado es artificial y poco aceptable. En este caso no encontramos ninguna justificación para que el redactor haya utilizado el mismo marcador de tiempo con dos tiempos verbales diferentes, en el mismo párrafo y sin que nada indique que cambia la perspectiva temporal con la que se narra o se informa.

Y si recordamos las reglas de uso de los tiempos del pasado que se dan habitualmente en los manuales de E/LE, nos sorprendemos más todavía, ya que el tiempo verbal asociado a los marcadores temporales como “esta tarde” es el pretérito perfecto, por lo aplicando la regla se tendría que haber dicho “esta tarde ha sido enterrado” y “también esta tarde han recibido sepultura”.

Con esta breve descripción de los usos de unos tiempos verbales que suelen preocupar a alumnos y a profesores de E/LE hemos querido reflexionar sobre el papel del *input* que los medios de comunicación pueden ofrecer a veces a los aprendientes que construyen la gramática de la interlengua española.

3. Aspectos didácticos del proceso de enseñanza-aprendizaje

Para ejemplificar lo que he afirmado en el apartado anterior, que los profesores de E/LE sabemos de las dificultades que plantea la oposición de los tiempos simples del pasado de indicativo a un aprendiente, he querido incluir en este trabajo algunos testimonios auténticos. Los foros didácticos abundan en preguntas de los profesores y solicitudes de ayuda para poder conseguir que los alumnos aprendan a usarlos. Buena muestra de esto son los mensajes como el siguiente, de un profesor no nativo:

(7) 21069. El uso del imperfecto y del indefinido⁹

*Es muy difícil explicar a los alumnos el uso correcto de los tiempos de imperfecto respectivamente del indefinido. Siempre quedan dudas por la parte de los alumnos. Cuando encuentro ejemplos en los libros de gramática o en cualquier texto resulta evidente que **tampoco los españoles saben aplicar bien estos dos tiempos**. Lo mismo pasa con el uso del pretérito perfecto. ¡Ayúdenme!*

La respuesta a este pedido, de un atento y solidario profesor nativo, se basa en las diferencias aspectuales que los manuales de E/LE señalan siempre, que son muy claras, pero que como hemos visto antes, los usos de los medios de comunicación se empeñan en contradecir¹⁰:

⁹ <http://cvc.cervantes.es/foros/leer1.asp?vId=21069>

¹⁰ Véase el ejemplo de (...)

(8) *El imperfecto expresa una acción repetida y habitual en el pasado (“Cuando éramos niños, corríamos por el campo”); indica una acción pasada, ya iniciada, y que aún no ha terminado cuando sucede otra (“Corría por el campo y oí un disparo”).*

El indefinido alude a una acción concluida en el pasado (“Ayer comí bien”).¹¹

Las explicaciones sobre las normas de usos de ambas formas simples del pasado se suelen complicar todavía más cuando se intenta asociar cada una a marcadores temporales adverbiales específicos. De hecho, este tema también aparece con frecuencia en los diferentes foros del español, con respuestas del tipo:

(9) *Para el pretérito imperfecto nos servimos de todos aquellos que expresan frecuencia (también se utilizan con el presente): “todos los días, normalmente, casi nunca, siempre, a veces, a menudo, de vez en cuando”, etc; de los que marcan un periodo, una época: “antes, en aquella época, en tiempos de ..., durante mi infancia”, etc.*

El pretérito indefinido marca un momento concreto; utilizamos “ayer, anoche, anteayer, la semana pasada”, etc.¹²

No es de extrañar entonces que la profesora no nativa de (7) llegara a la conclusión de que tampoco los españoles (nativos) saben usar bien estos dos tiempos verbales. Su inferencia proviene de que su observación de que los usos que hacemos de la oposición *lo que ocurría / lo que ocurrió* no se corresponde con las reglas y conceptualizaciones que aparecen en los materiales didácticos de E/LE, sean gramáticas o manuales.

En esta línea, me gustaría destacar la posición de Ruiz Campillo (2000)¹³, que reivindica una gestión de la gramática “basada en valores básicos de operación y no estrictamente contextuales, así como la posible naturaleza cognitiva de tales valores”. Su propuesta identifica cada una de estas formas verbales con una manera diferente de “mirar” un hecho del pasado: el imperfecto consiste en “mirar desde dentro” (en su curso) los hechos y el indefinido en “mirar desde fuera” (como hechos completos). Presenta varios ejemplos que intentan deconstruir las tan reiteradas reglas de que el imperfecto expresa habitualidad y el indefinido indica acción puntual. Ejemplifica su postura con una conversación que transcribo:

(10) A: - *Bueno, a ver, vamos a confesarnos. Malos hábitos.*

B: - *Yo bebí demasiado el año pasado.*

C: - *Pues yo ya no fumo, pero el año pasado fumaba como un descosido.*

¹¹ <http://cvc.cervantes.es/foros/leer1.asp?vId=21310>

¹² http://cvc.cervantes.es/foros/leer_asunto1.asp?vCodigo=15655

¹³ http://cvc.cervantes.es/foros/leer_asunto1.asp?vCodigo=5652

El acto de “beber” durante un año es una acción habitual y repetida, pero expresada en indefinido se entiende el hábito como un hecho que empezó, se desarrolló y terminó, circunscribiéndolo al espacio “el año pasado”, como cualquier acción o actividad pasada, sea larga, corta o puntual. C compara su hábito actual de “no fumar”, con el hábito del año pasado, estos es, hace una traducción de las condiciones perceptivas del presente al espacio del pasado. Estamos ante una descripción de usos de imperfecto como la que veíamos en el apartado 2, en la que se consideraba este tiempo verbal como “el presente del pasado”, sin necesidad de tener que recurrir a la categoría aspecto para explicar las diferencias de significado de las dos formas. Ruiz Campillo explica con claridad los riesgos didácticos de establecer la regla de habitual/puntual como diferencias de significado entre *lo que ocurría* y *lo que ocurrió*: si se generalizan ciertas lecturas de algunos ejemplos, apoyados en las formas adverbiales “antes / después” a todos los usos de estas formas verbales, se conducirá al alumno al error, como ocurre con las generalizaciones más o menos particulares de habitual / puntual; duración / no duración; hechos repetidos / hechos únicos, evento / acontecimiento. Estas generalizaciones pueden ser tomadas por el alumno como reglas de operación de su gramática interlingüística. De estas reglas falsas provienen los sentimientos de confusión y de dificultad manifestados por la profesora que escribía en el foro que “ni los españoles saben utilizar estos dos tiempos del pasado”.

En el marco de la gramática pedagógica y la atención a la forma, Castañeda y Ortega (2001) se proponen construir un criterio operativo para la presentación de la oposición imperfecto / indefinido en el aula de E/LE que se base en la distinción aspectual “no terminativo / terminativo” y que permita inferir las interpretaciones de los distintos usos en los que se manifiesta

4. Implicaciones a modo de conclusión

Según lo que acabamos de exponer, las dificultades para aprender los usos, valores y funciones de la oposición imperfecto / indefinido del sistema verbal español son reales; se reflejan en su presencia constante en los programas de los cursos de E/LE, en los tratamientos específicos que reciben en los manuales, en los capítulos que se le

dedican en las gramáticas del español, tanto en las descriptivas como en las didácticas y las dedicadas especialmente a los no nativos.

El llamado “imperfecto periodístico” no es un desvío de ninguna norma, si aceptamos que no debería existir tal norma que establezca que el imperfecto sólo puede usarse para la descripción en el pasado, o para el cuadro de fondo, o para las acciones secundarias, o para expresar los hábitos y las acciones reiteradas.

Por el contrario, intuyo, tras este breve análisis, que lo que hay que revisar es lo que se dice a los alumnos y replantearse las conceptualizaciones aparentemente facilitadoras de los materiales didácticos. La lengua es forma, función y significado, además del sentido, claro está, que se interprete en cada acto comunicativo. Por la forma, la función y el significado, *lo que ocurría / lo que ocurrió* implican dos enfoques temporales diferentes del pasado, dos maneras de mirar los mismos hechos, acciones o estados que se expresan como absolutos, o como relativos (en simultaneidad) a algún espacio temporal anterior al momento de la enunciación.

Queda mucho camino por recorrer en la investigación de cómo se puede ayudar a adquirir esta parcela de la gramática del español a los hablantes no nativos, siguiendo tanto la pauta de la diferencia de enfoque temporal (Rojo y Veiga, 1999), como el enfoque de la oposición aspectual (Castañeda y Ortega, 2001).

BIBLIOGRAFÍA

- Baralo, Marta (1999): *La adquisición del español como lengua extranjera*. Madrid. ArcoLibro.
- Bosque, Ignacio y Violeta Demonte (coords.) (1999): *Gramática descriptiva del español*. Espasa. Madrid.
- Castañeda, Alejandro y Jenaro Ortega (2001): “Atención a la forma y gramática pedagógica: algunos criterios para el metalenguaje de presentación de la oposición ‘imperfecto / indefinido’ en el aula de español/LE”. En E.L.U.A., Anexo 1, 2001: 213 – 248.
- Doughty, Catherine y Michel Long (2003): *Handbook of Second Language Acquisition*. Oxford. Blackwell.
- Ellis, Nick (1997): *Implicit and Explicit learning of Languages*. San Diego. Academic Press.
- Ellis, Rod (1985): *Understanding Second Language Acquisition*. Oxford. Oxford University Press.
- Fernández, Sonsoles (1997): *Interlengua y Análisis de Errores en el aprendizaje del español como lengua extranjera*. Madrid. EDELSA.
- Gass, Susan (1997): *Input, interaction and de Second Language Learner*. New Jersey. Lawrence Erlbaum Ass.
- Larsen-Freeman, Diane and Michel Long (1991): *An Introduction to second language research*. London. Longman. Versión española (1994) en Gredos, Madrid.
- Liceras, Juana Muñoz (1996): *La adquisición de las lenguas segundas y la gramática universal*. Madrid. Síntesis.

- López Ornat, Susana y otros (1994): *La adquisición de la lengua español*. Madrid. Siglo XXI de España Editores.
- Ortega, Lourdes (2001): “Atención implícita hacia la forma: teoría e investigación”, en E.L.U.A., Anexo 1, 2001: 179-211.
- Parker, K. y Craig Chaudron (1987): “The effects of linguistic simplifications and elaborative modifications on L2 comprehension”, en *University of Hawai’s Working Papers in English as a Second Language* 6, 107-133.
- Pinker, Stephen (1995): *El instinto del lenguaje*. Versión española. Madrid. Alianza.
- Pujol, Mercé; Luci Nussbaum y Miquel Llobera (1998): *Adquisición de lenguas extranjeras: nuevas perspectivas en Europa*. Madrid. Edelsa.
- Rojo, Guillermo y Alexandre Veiga (2001): “El tiempo verbal. Los tiempos simples”, en Bosque y Demonte (2001).
- Rutherford, William (1987): *Second Language Grammar: learning and Teaching*. Singapore. Longman.
- Vázquez, Graciela (1991): *Análisis de errores y aprendizaje de español/ lengua extranjera*. Frankfurt. Peter Lang.
- CARABELA N° 43 (1999): *Enseñanza de la gramática*. Monográfico. Madrid.
- <http://cvc.cervantes.es/foros>